

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/101
12 de septiembre de 2003

(03-4882)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

LITUANIA

Declaración del Excmo. Sr. Darius Jurgelevicius Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores

Es para mi un honor y un placer dirigirme, en nombre de la delegación de Lituania, a la Quinta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio que se celebra en Cancún. Tengo también el privilegio de presentarles nuestras opiniones e ideas sobre el programa de esta importante reunión.

La situación actual impone, más que nunca, una extraordinaria responsabilidad a las actividades de la OMC como organización verdaderamente universal. Hace precisamente dos años, en noviembre de 2001, la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC celebrada en Doha iniciaba una nueva ronda de negociaciones amplia y de gran alcance. La declaración adoptada en Doha reconocía ampliamente la necesidad de realizar una ingente labor en relación con el sistema económico mundial y, al mismo tiempo, tener debidamente en cuenta los intereses de una gran variedad de países. Por consiguiente, no nos cabe duda de que el actual sistema de comercio internacional, acompañado de una nueva liberalización y del fortalecimiento de sus normas, así como de la concesión de un margen de flexibilidad para los países más vulnerables, será beneficioso para todos los participantes. Por esta razón, nos hemos reunido de nuevo hoy para realizar una tarea trascendental y de vital importancia: tomar decisiones colectivas, dar impulso y formular recomendaciones para el proceso en curso. Los intensos esfuerzos que estamos realizando contribuirán enormemente a fomentar la confianza general en las ventajas del sistema mundial de comercio.

A este respecto, debo señalar con especial satisfacción los recientes esfuerzos de las delegaciones en Ginebra, gracias a los cuales hemos podido llegar a la decisión sobre los ADPIC y la salud pública que con tanta urgencia se necesitaba y ofrecer garantías acerca de las responsabilidades y compromisos de los Miembros con respecto a problemas fundamentales de orden social y humanitario. Deseo también manifestar mi satisfacción por la decisión más reciente sobre las modalidades del trato especial para los países menos adelantados en las negociaciones sobre los servicios. Además, felicitamos a Camboya y Nepal, que han ultimado los trámites para su adhesión y pronto serán parte del sistema multilateral.

Volviendo a las diversas cuestiones del Programa de Doha para el Desarrollo, me siento obligado a exponer las opiniones de mi país sobre los asuntos de especial importancia.

Lituania presta especial atención a las negociaciones sobre la agricultura, sector que constituye, como para la mayoría de los Miembros, el más sensible de su economía y necesita un proceso gradual de reforma.

Sin embargo, Lituania reconoce plenamente las ventajas de una liberalización sustancial y progresiva y considera que esta ronda de negociaciones es un paso decisivo en el proceso mundial de

reforma. Teniendo presentes todas esas circunstancias, estoy seguro de que, unidos, podremos llegar a una solución amistosa y apropiada en lo que concierne a la reforma.

A este respecto, Lituania acoge con satisfacción el enfoque basado en un "marco" iniciado y desarrollado en la propuesta conjunta de las CE y los Estados Unidos y reflejado en parte en el documento del Presidente del Consejo General. A nuestro juicio, este enfoque permite tener en cuenta los intereses de la mayoría de los países, si no de todos. Estamos seguros de que corresponde al nivel más realista y viable posible de ambición en esta etapa de reformas y negociaciones. Lituania lamenta que otras propuestas disten de reflejar un resultado equilibrado y aceptable. Las propuestas relativas a la fijación de límites máximos o a reducciones para el compartimento verde, que no distorsiona el comercio, o a la eliminación del compartimento azul, que tiene un efecto mínimo de distorsión del comercio, son incompatibles con el proceso en curso de reforma de la agricultura y están incluso en contradicción con el mandato de Doha. Además, estamos convencidos de que todas las partes, salvo las más vulnerables, deberían participar en el proceso mundial de liberalización y contribuir a él con arreglo a sus capacidades e intereses comerciales. Sin embargo, echamos en falta esas disposiciones en el proyecto del Presidente del Consejo General.

Ahora bien, en lo que respecta al acceso a los mercados para los productos no agrícolas, quiero expresar la profunda confianza de Lituania en las ventajas globales de la liberalización para todas las partes. Como país que durante el proceso de adhesión a la OMC asumió amplios compromisos en materia de acceso a los mercados, Lituania se considera un buen ejemplo de liberalización para los demás Miembros de la OMC. A este respecto, Lituania apoya y pide la aplicación de una fórmula no lineal, sencilla y única. Además, Lituania es partidaria de un enfoque basado en una liberalización complementaria mediante la aplicación de un componente sectorial de reducción arancelaria, manteniendo su carácter obligatorio.

En cuanto a los *temas de Singapur*, debo reconocer su importancia y sus ventajas especiales. En concreto, deseo subrayar la importancia de unas normas mejoradas sobre facilitación del comercio. Su falta ha resultado ser un obstáculo exclusivo para los agentes económicos de mi país. Por ello estoy firmemente convencido de que un conjunto de normas internacionales sobre facilitación del comercio, especialmente en materia de aduanas, podría contribuir a resolver los problemas que aún persisten en cuanto a las prescripciones y a los procedimientos excesivamente largos en relación con el cruce de fronteras, el tránsito o la documentación. Además, podría contribuir también a la creación de un entorno empresarial más favorable para el comercio internacional. Por ello, Lituania insta a los Miembros a no dificultar la aparición de nuevas soluciones.

Para terminar, desearía expresar una vez más nuestra firme confianza en que el programa de Cancún aborde las numerosas cuestiones que hemos planteado. Las importantes cuestiones que han de adoptarse aquí determinarán el éxito o el fracaso de la Ronda de Doha para el Desarrollo. Para lograr el éxito, hace falta una firme voluntad y determinación de todos los países Miembros de la OMC. Tenemos la responsabilidad colectiva de demostrar que la relación entre desarrollo y mundialización no es un concepto vacío, y que la OMC es la fuerza impulsora de una liberalización universalmente aceptable. Tenemos el privilegio y el deber de demostrar que somos capaces de encontrar soluciones apropiadas a los desafíos del mundo moderno.

Permítanme desear mucho éxito a esta Conferencia y, en especial, saludar y dar las gracias a los organizadores de este acontecimiento. Estoy seguro de que la perfecta organización y la hospitalidad que se nos ha brindado contribuirán a su vez al éxito general de este foro.
